

¿CÓMO LEEMOS UN TEXTO HIPERTEXTUAL?: UNA EXPLORACIÓN DE LA LECTURA DE LITERATURA DIGITAL¹

HOW DO WE READ A HYPERTEXTUAL TEXT?:
AN EXPLORATION ABOUT READING
DIGITAL LITERATURE

CAROLINA GAINZA

Facultad de Comunicación y Letras
Universidad Diego Portales
Escuela de Literatura Creativa
Vergara 240
Santiago de Chile
Chile
carolina.gainza@udp.cl

PALOMA DOMÍNGUEZ JERIA

Facultad de Comunicación y Letras
Universidad Diego Portales
Escuela de Literatura Creativa
Vergara 240
Santiago de Chile
Chile
paloma.dominguez@mail.udp.cl

¹ Este artículo fue parcialmente financiado por el proyecto Fondecyt de Iniciación N°11140247, “Cultura digital en Chile: literatura, música y cine”. Investigadora responsable: Carolina Gainza.

RESUMEN

La literatura digital es un tipo de escritura concebida para ser leída en la pantalla de un dispositivo electrónico. Esto conlleva no solo una amplitud en las posibilidades de la creación, sino que también analizar la práctica de su lectura puede permitirnos identificar características vinculadas a la lectura en digital. Para estudiar este fenómeno, 45 estudiantes de primer año de literatura desarrollaron una bitácora de experiencia lectora. Los participantes plasmaron su experiencia lectora antes, durante y después de *Pentagonal: incluidos tú y yo* del escritor Carlos Labbé. Pudimos identificar cuatro categorías fundamentales: la hipertextualidad, la materialidad, el género y el rol del lector. Este estudio nos permitió verificar las fortalezas y debilidades de la bitácora y establecer hipótesis para futuras investigaciones sobre la lectura en digital.

Palabras claves: Lectura digital, literatura digital, materialidad, hipertextualidad, género.

ABSTRACT

The aim of this paper is to identify characteristics of reading in the digital medium. We choose digital literature as a place where we can explore this reading experience, because we consider that its reading can be compared to the practice of reading in other digital spaces. To study this phenomenon, we developed an instrument called reading experience log that was filled out by 45 freshman literature students. The participants portrayed their reading experiences before, during and after reading the hypernovel *Pentagonal: incluidos tú y yo* by Chilean writer Carlos Labbé. As a result, we identified four key categories to understand this reading practice: hypertextuality, materiality, genre and the role of the reader. This study allowed us to verify the strengths and weaknesses of the instrument and to establish hypotheses about digital reading that can be explored in future research in the area.

Key words: Reading on Digital, Digital Literature, Materiality, Hypertextuality, Genre.

Recibido: 17/08/2016

Acceptado: 12/11/2016

En el VI Congreso Internacional de la Lengua Española celebrado en Panamá en el año 2013, Mario Vargas Llosa fue consultado en rueda de prensa sobre los desafíos del libro digital, a lo que respondió “El espíritu crítico, que ha sido algo que ha resultado sobre todo de las ideas contenidas en el papel, podría empobrecerse extraordinariamente si las pantallas acabaran por enterrar a los libros” (Careaga, web). En este sentido, Vargas Llosa expresa una de las mayores preocupaciones que existen sobre la lectura en digital: el libro digital como el fin del libro impreso, cuya lectura se asocia a un tipo de lectura superficial, poco crítica y empobrecida. En este trabajo nos interesa alejarnos de esos prejuicios y enfocarnos en identificar algunas características que nos permitan entender cómo se lee en digital. Por ello, el objetivo del estudio es destacar algunas variables que nos permitan dar cuenta de la especificidad de este tipo de lectura. Por otra parte, al identificar estos elementos, buscamos poder contrastar la lectura en digital con la lectura en el formato impreso, puesto que su diferencia no necesariamente implica una “degradación” de la cultura. Como señala Néstor García Canclini sobre estas nuevas formas de leer, “en esta etapa distinta de la adquisición del saber y en su uso no implica que se lea menos, sino que se accede a la información en nuevas presentaciones del conocimiento” (26).

Leer en un medio digital no es lo mismo que hacerlo en un documento analógico. En este sentido, el soporte afecta tanto la forma que nos identificamos como lectores como en el procesamiento mismo de la lectura. En este trabajo entendemos la lectura en digital como una práctica lectora concebida como un ejercicio de navegación, la cual, por lo mismo, requiere “de una reconceptualización para admitir en su definición la naturaleza interactiva de la lectura en pantalla” (Albarello 15).

En este artículo, profundizaremos en un tipo de registro que requiere una práctica de lectura en particular; nos referimos a la literatura digital. Esta es concebida para ser leída en un dispositivo electrónico y se caracteriza por ser hipertextual e interactiva. En otras palabras, estudiaremos la lectura de textos literarios que han sido concebidos para el formato digital y que no pueden existir fuera de él.

Si bien algunos autores han señalado la transformación que podría introducir el medio digital en la lectura (García Canclini 2007, 2016; Albarello 2011), la experiencia específica de los sujetos lectores, sobre todo en cuanto a la lectura de literatura digital, no ha sido estudiada. En este contexto, nos preguntamos ¿cómo es la experiencia lectora en relación con la lectura de textos de literatura digital? ¿Qué características presentan estos “nuevos modos de leer”?

Con miras a indagar en estas interrogantes, especialmente en investigaciones futuras, consideramos necesario realizar un pre test, tanto para identificar variables de la lectura de la literatura digital, a partir de las cuales se puedan elaborar hipótesis de trabajo, como para probar la bitácora de lectura como instrumento válido para la profundización cualitativa de la experiencia lectora en digital. Para abordar estos dos objetivos trabajamos con un curso de 45 estudiantes de literatura de primer año, mujeres y hombres de entre los 18 a 29 años.²

² Elegimos esta población, específicamente a estudiantes de la Escuela de Literatura Creativa de la Universidad Diego Portales, porque consideramos que los estudiantes de literatura poseen un alto perfil lector, tienen experiencia en el manejo de distintos géneros discursivos y tienen alta tolerancia a textos experimentales, menos convencionales. Es posible que estas características varíen según las distintas escuelas de literatura, para lo cual, para el diseño de una futura investigación, actualmente en evaluación, consideramos diversas escuelas y universidades. Por otra parte, podíamos exigir a los estudiantes de esta escuela particular el responder a la bitácora como parte de las actividades de un curso específico. Tenemos conciencia de los sesgos asociados a esta decisión, como el que las respuestas puedan estar influidas por el intento de adecuarse a las opiniones de la profesora. Sin embargo, creemos que era el contexto ideal, tanto para asegurar una alta tasa de respuesta al instrumento para poder cumplir con los objetivos del estudio, vinculados a la identificación de variables para elaborar hipótesis y el testeó del instrumento.

La bitácora de lectura la definimos como un género académico en el que se lleva a cabo un registro personal de un proyecto. En general, una bitácora es un tipo de texto que en el ámbito universitario se utiliza para registrar experiencias de prácticas laborales para así profundizar y reflexionar sobre el aprendizaje de la vivencia. En el marco de este estudio, lo que buscamos con la bitácora de lectura es que los sujetos reflexionen individualmente sobre la experiencia de enfrentarse a un texto digital. El hecho de que sea escrito permite que tengan una instancia en que puedan profundizar en los detalles de una tarea como la lectura, que generalmente es espontánea, pero adecuándose a un registro académico. La bitácora contempla tres etapas: antes, durante y después de la lectura. Así, nos podemos asegurar que los participantes del estudio detallarán una experiencia que hasta ahora no ha sido investigada, adecuándose al registro académico y formal, pero sin descuidar la subjetividad de la experiencia única de lectura. La técnica de análisis utilizada fue el análisis de discurso.

Respecto a la obra seleccionada para ser parte del experimento de lectura, los estudiantes debieron leer *Pentagonal: incluidos tú y yo* del escritor chileno Carlos Labbé.³ La novela se encuentra disponible online y posee una estructura hipertextual que consta de cinco historias que se vinculan a través de un accidente, como se puede apreciar en la interfaz principal de la novela. En la noticia sobre el accidente, los cinco hipervínculos disponibles, resaltados en negrita (imagen 1), corresponden al número de líneas narrativas las que al mismo tiempo constituyen cinco

³ Carlos Labbé es un escritor, crítico literario, guionista y músico chileno. Ha publicado novelas, cuentos y poemas. Entre sus novelas destacan *Libro de plumas* (2004), *Navidad y matanza* (2007) y *Locuela* (2009), y cuentos como “Caracteres blancos” (2010). *Pentagonal: incluidos tú y yo* fue su primera novela y la única en formato hipertextual digital, publicada en el año 2001 y disponible en <http://pendientedemigracion.ucm.es/info/especulo/hipertul/pentagonal/>. Si bien la obra de Labbé se caracteriza por el juego con diversas líneas narrativas y con una estructura vinculante que funciona muy bien en sus obras en papel, es el medio digital el que hace la diferencia para nuestro estudio, dado que en este medio particular las posibilidades del hipertexto se potencian y radicalizan.

posibilidades de comenzar a explorar el texto. El lector puede comenzar su lectura por cualquiera de estos enlaces, los que se multiplican a través de la existencia de otros hipervínculos existentes dentro de los bloques de texto que se presentan al avanzar en el hipertexto.



Imagen 1. Interfaz principal de *Pentagonal: Incluidos tú y yo*. Las palabras destacadas con negrita constituyen enlaces, pudiendo comenzar la lectura por cualquiera de ellos.

La publicación de este hipertexto digital se inserta en un momento de la literatura latinoamericana en que se comenzaba a experimentar con este formato, tanto en poesía como en narrativa.⁴ Si bien la estructura hipertextual ya había sido ensayada en el formato impreso, siendo *Rayuela*

⁴ Ver: Gainza, Carolina. *Escrituras Electrónicas en América Latina. Producción Literaria en el Capitalismo Informacional*; y Correa-Díaz, Luis y Scott Weintraub (Eds). *Poesía y poéticas digitales / electrónicas / tecnos / New-Media en América Latina*.

de Julio Cortázar una de las más conocidas a nivel latinoamericano, el formato digital potencia la escritura hipertextual, al permitir la creación de enlaces entre múltiples bloques de texto que generan una literatura potencialmente infinita en sus posibilidades de combinación y lectura. El hipertexto digital realiza materialmente ese “jardín de senderos que se bifurcan” que Borges imaginó.

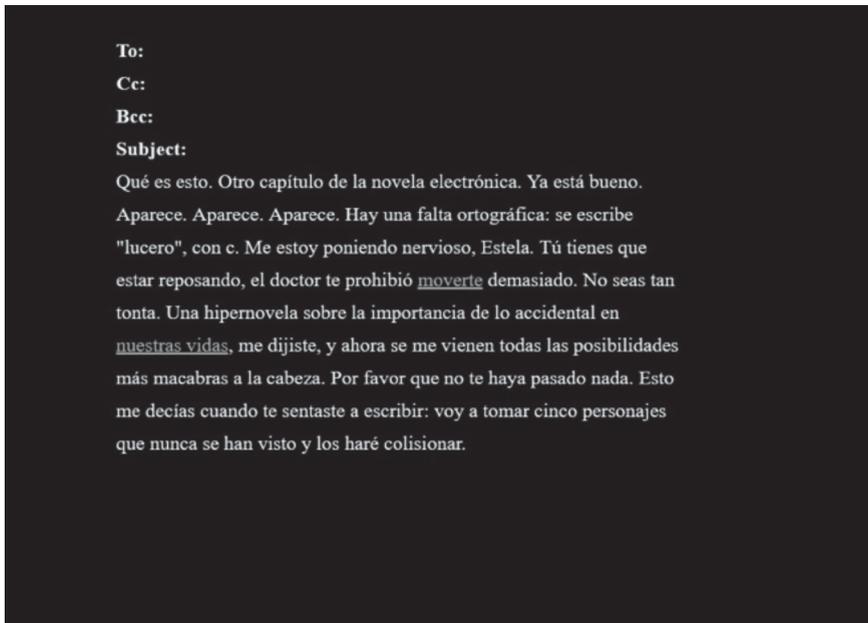


Imagen 2. Bloque de texto de la novela donde se pueden apreciar los enlaces. Todos los bloques de texto son un hipertexto en sí mismo.

A continuación, presentaremos una contextualización teórica sobre la literatura digital y los aspectos que influyen en la práctica de su lectura. Posteriormente, analizaremos las experiencias lectoras de los estudiantes de Literatura centrándonos en cuatro categorías que obtuvimos de las bitácoras: la materialidad, hipertextualidad, género y el rol del lector. Para finalizar, resumiremos los aspectos más relevantes encontrados en nuestra investigación y presentaremos las proyecciones de este estudio a futuras investigaciones.

I. LA LITERATURA Y LA LECTURA EN DIGITAL COMO UN EJERCICIO DE NAVEGACIÓN

En nuestro día a día estamos en constante contacto con diversos formatos digitales. Sin embargo, este estudio se enfocará en un tipo de formato digital en particular: la literatura digital. Gainza en su *Dossier de Literatura Electrónica en América Latina* la define como “aquella literatura concebida en un formato digital para ser leída en la pantalla de un dispositivo electrónico interactivo” (2012).⁵ De esta forma, la literatura digital está relacionada directamente con los medios digitales, por lo que queda fuera de esta definición aquellas obras que dialogan con lo digital en sus temáticas sin cambio alguno de los momentos del proceso relacionado con la “comunidad creativa-lectora”: producción, circulación o recepción. Tampoco se refiere a la digitalización de la literatura y su presentación en formatos como e-books u otros dispositivos de lectura. Puesto que la literatura digital no podría existir en el formato analógico, la transformación refiere a un cambio estructural vinculado a la utiliza del lenguaje de códigos que, siguiendo la terminología de Lev Manovich (2005), se caracteriza, entre otros elementos, por su manipulabilidad y modularidad.

En relación con el lenguaje de códigos, este constituye uno de los elementos definitorios de este tipo de literatura. Es finalmente ese lenguaje anclado en una materialidad digital lo que abre las puertas a un tipo de literatura interactiva, hipertextual, hipermedia y en el que el lector también interviene no sólo en la determinación del sentido, sino que afecta la

⁵ Esta definición también es la que utilizan otros autores que han trabajado la literatura digital, tales como K. Hayles (2008), quien la define como “a first generation digital object created in a computer and (usually) meant to be read in a computer” (3). Sin embargo, se trata de un concepto en discusión, como analiza Luis Correa-Díaz en su discusión del concepto a través de las propuestas de distintos autores en su introducción al libro *Poesía y poéticas digitales / electrónicas / tecnos / New-Media en América Latina*.

obra materialmente.⁶ En la literatura digital, la escritura, las imágenes, las animaciones y otros elementos interactivos que se nos presentan son expresión de un código, el cual debe ser ejecutado para que estos elementos vayan desplegándose y apareciendo ante nuestros ojos. Para que esto suceda es necesario que el lector ejerza un nivel de manipulación sobre la obra. Como señala E. Aarseth: “The cybertext reader *is* a player, a gambler; The cybertext *is* a game-world or world-game; it is posible to explore, get lost, and discover secret paths in these texts, not metaphorically, but through the topological structures of the textual machinery” (4). Este tipo de literatura demanda un lector jugador, que construya el sentido que configura tanto en la interpretación de la obra como en su operación material.

Esta ejecución del código, el cual permanece siempre oculto, contiene un elemento performático. Siguiendo la propuesta analítica de Borys Groys (2012), así como la música debe ser interpretada a partir de una partitura, las textualidades que componen prácticamente todo texto digital, y no sólo la literatura digital, deben ser performadas a través de la ejecución de un código.

Lo anterior es posible gracias a que los códigos constituyen un lenguaje programable, y por lo tanto, manipulable. Es en este sentido que Lev Manovich señala que el lenguaje de los nuevos medios está directamente relacionado con el hecho de que el código es entendido como una representación numérica:

“Un objeto de los nuevos medios está sometido a una manipulación algorítmica. Por ejemplo, si aplicamos los algoritmos adecuados, podemos quitarle automáticamente el “ruido” a una fotografía, mejorar su contraste, encontrar los bordes o formas o cambiar sus proporciones. En resumen, *los medios se vuelven programables*” (73).

Según el mismo autor, esta característica permite a su vez que un objeto de los nuevos medios se organice de forma modular. Esto significa

⁶ Para una discusión sobre el lenguaje digital y las especificidades creativas que éste presenta para la literatura digital recomendamos consultar *Ergodic Literature* de Espen Aarseth y *The Making of E-Poetries* de Loss Pequeño Glazier.

que cada parte que compone el objeto digital es independiente de las otras, de tal forma que poseen su propio significado individual, no obstante, al mismo tiempo, contribuyen al sentido del objeto del que forman parte. Una imagen, un texto escrito, una animación, una pieza de audio, todas están compuestas por sus propias líneas de código y, probablemente, utilizan distintos software. Siguiendo este análisis, podríamos decir que el lenguaje característico de los nuevos medios, o su estética, está marcada por la figura del hipertexto.⁷

George Landow (2006), por su parte, define el hipertexto como un texto compuesto por bloques de texto interconectados a través de enlaces electrónicos (3). Siguiendo esta definición, el autor señala que un hipermedia corresponde a la misma estructura, solo que en vez de presenciar la interconexión de textos escritos, asistimos a una obra que entrelaza diversas textualidades, que pueden pertenecer a distintos medios (2006).⁸

El hipertexto, en este sentido, es como un puzle en las manos del lector, quien es interpelado a armarlo, a “jugar” e intentar distintas combinaciones con sus enlaces. De esta forma, se requiere que el lector interactúe con la obra, que la manipule para configurar un sentido. Es así como podemos afirmar que el *placer del texto* en la lectura digital se vincula estrechamente con ese acto de manipulación, de navegación y juego, en la cual se exploran diversos caminos. Como señala Adolfo Sánchez, en estas obras “se da un tipo de intervención del receptor que afecta no sólo a la

⁷ En efecto, esa característica de modularidad que describe Manovich se asemeja a la estructura fragmentaria que caracteriza a los hipertextos, donde cada bloque de texto, u otras textualidades que lo componen, poseen una singularidad propia, al mismo tiempo que contribuyen al sentido global del relato.

⁸ La definición de hipertexto es ampliada y profundizada en el análisis que Lev Manovich presenta en *El lenguaje de los nuevos medios* (2005), donde expone que “un objeto de los nuevos medios consta de partes independientes, cada una de las cuales se compone de otras más pequeñas y así sucesivamente . . .” (76). Esto se puede aplicar a una definición de hipertexto e hipermedia donde un hipertexto está compuesto de enlaces, bloques de texto, frases, palabras, caracteres, donde cada uno obedece a un código diferente; y un hipermedia está compuesto de múltiples recursos (texto, imagen, sonidos, videos, etc.). En ambos, cada elemento conserva su singularidad e identidad.

interpretación, dotación de sentido o valoración de la obra, sino también a su aspecto sensible, material” (21).

El hipertexto, la modularidad y la posibilidad de manipular el lenguaje son características no solo de la literatura digital, sino que, en general, son aspectos que afectan a la práctica de la lectura en los formatos creados para dispositivos digitales. Por lo tanto, los usuarios de estos tipos de medios poseen ciertas expectativas basadas en la experiencia de navegación que están relacionadas con estos elementos, por ejemplo: leer por medio de hipervínculos, seleccionar caminos de lectura o armar el hipertexto. No obstante, como mencionamos anteriormente, la literatura digital es un formato de tipo experimental, por ende, un lector que no conoce este tipo de literatura, como es el caso de estos estudiantes, difícilmente podrán tener expectativas sobre esta.

En lingüística, el concepto género permite comprender las expectativas que pueden tener los lectores ante un texto: Su definición, unidad de análisis y objeto varía según la aproximación teórica que se tome. Desde la lingüística funcional, Swales (1990) lo define como:

A genre comprises a class of communicative events, the members of which share some set of communicative purposes. These purposes are recognized by the expert members of the parent discourse community and thereby constitute the rationale for the genre. The rationale shapes the schematic structure of the discourse and influences and constrains choice of content and styles. (58)

Esta definición plantea que el género es un evento comunicativo cuyas pautas estructurales y discursivas están dadas por los expertos, en este caso, los mismos escritores que imponen tendencias, formas de concebir los textos, estéticas, etc. Los escritores que son parte de la comunidad creadora de la literatura digital buscan romper con los patrones discursivos convencionales de la literatura y crear nuevas formas discursivas y estéticas que son propias de los medios digitales, es decir, utilizan las potencialidades dada por el hipertexto, la materialidad y el diseño, y así construyen un discurso que se ve afectado por la materialidad digital.

En contraste a esto, un lector que no conoce este tipo de literatura —pero que sí ejerce la lectura constantemente como los estudiantes de literatura— es un miembro no experto de la comunidad. De esta forma, estos lectores buscarán encontrar pistas en la estructura y el discurso a partir de su propia experiencia con la literatura para concebir el texto como una unidad de significado. Por esta razón, lo que esperamos encontrar en este estudio es identificar los aspectos estructurales y discursivos que reconocen estos jóvenes y qué efecto tiene en los lectores enfrentarse a un tipo de literatura en la cual no reconocen el género.

Otra visión textual del género que ha planteado la necesita de comprender este concepto desde el contexto de la multimedia es la multimodalidad. Esta necesidad surge debido a que primero existe una mayor dificultad teórica de lo que significa definir un medio o un género, por ejemplo ¿es Facebook un género o un medio? Considerando que hay restricciones discursivas, formas de escribir, maneras de comunicarse con una comunidad, pero también es un medio porque permite acceder a distintas páginas web.

Esta corriente se basa en los postulados de la Lingüística sistémico funcional (LSF) y la semiótica social para estudiar la lengua en uso. En este sentido, Kress (2003, 2010) busca redefinir el concepto de género y explicar la forma en que estos discursos convergen en los textos multimodales. Para la LSF el género da cuenta de las relaciones “among social processes . . . , with a special focus on the stages through which most texts unfold” (Christie y Martin 6). Esta definición amplía el concepto de género a actos comunicativos que tienen propósitos sociales específicos, por ejemplo, una clase en la universidad es un evento que tiene objetivos, metas, registro, roles que están establecidos.

Kress (2003) considera que en los textos multimodales coexisten diversos niveles de relaciones sociales entre los participantes que interactúan con el texto y que cada uno de estos textos-entidades multimodales tendría “un género”. Por ejemplo, el género de la cibernovela es un acto comunicativo que tiene fines estéticos. Aquí encontramos distintos tipos de géneros subordinados como la animación, ilustración, música que se llevan a cabo por medio de diversos modos como el visual y sonoro. Por

lo tanto, podríamos considerar a la cibernovela como “un género mixto, en el que mundos organizados de forma diferente aparecen de forma diferente” (Kress 159). Esto es lo que ocurre en la cibernovela, puesto que los textos, la música, la animación y la ilustración están subordinados al fin comunicativo de la cibernovela.

La importancia de estudiar el género en esta investigación tiene que ver con que sabemos que la Literatura digital no es un medio masivo y, por lo mismo, los lectores buscarán entender los textos que conocer a partir de sus conocimientos propios, tanto de la narrativa como de su experiencia en la navegación digital. Específicamente en *Pentagonal: incluidos tú y yo* es posible que nuestros lectores perciban rasgos genéricos en la obra, llámese narrativa o poesía, que se relacionan con otros fragmentos genéricos incrustados como emails o textos bíblicos vinculados por medio del hipertexto. Por lo tanto, consideramos relevante para nuestra investigación identificar los rasgos genéricos que los alumnos identifican y cómo describen la convergencia de estos planos discursivos.

En síntesis, explorar la lectura en digital a partir de un texto de literatura digital nos permite identificar elementos que pueden ser extrapolados a la manera en que leemos, nos relacionamos y procesamos información en el medio digital, y avanzar en la comprensión de un fenómeno poco estudiado desde la perspectiva de la experiencia de lectura en este formato. Si bien en el contexto de la literatura latinoamericana la literatura digital no es aún un tipo de escritura ampliamente conocida, así como tampoco abarca un gran número de lectores, consideramos que representa un cambio importante respecto a las formas de escritura impresa y las experimentaciones en el área, las cuales han aumentado con los años,⁹ así como

⁹ Algunos ejemplos de obras digitales escritas en/por latinoamericanos, aparte de *Pentagonal*, son las siguientes: *Wordtoys* de Belén Gache, *Golpe de Gracia* y *Gabriella Infinita* de Jaime Alejandro Rodríguez, *Tierra de Extracción* y *Hotel Minotauro* de Doménico Chiappe, entre otras. Sin embargo, lo que más prolifera en la literatura digital es la poesía, donde en Brasil existe un extenso trabajo. En Latinoamérica algunos de sus representantes son Santiago Ortiz (Colombia), Eduardo Kac (Brasil), Augusto de Campos (Brasil), Fabio Doctorovich (Argentina), Luis Correa-Díaz

también los análisis críticos en torno a esta.¹⁰ Por otra parte, y lo que es relevante para nuestro análisis, consideramos que el estudio de la literatura digital nos permite dar cuenta de las formas de leer vinculadas a lo digital, las cuales, como hemos señalado, requieren de un tipo de lector que sepa cómo navegar en textualidades estructuradas como redes extendidas, no jerárquicas. En este sentido, la experiencia de lectura de un texto como *Pentagonal: incluidos tú y yo* nos puede entregar elementos para explorar en el futuro, y a un nivel más general, las formas de lectura en digital.

2. BITÁCORA DE EXPERIENCIAS LECTORAS: UNA EXPLORACIÓN DE LA SUBJETIVIDAD LECTORA EN DIGITAL

Como adelantamos en la introducción, la bitácora fue definida como un género académico en el que se lleva a cabo un registro personal de un proyecto, en este caso, describir la propia experiencia lectora a partir de una obra de literatura digital. Así, los alumnos plasman sus ideas adecuándose al registro académico y formal, pero sin descuidar la subjetividad de la experiencia única de lectura.

Posteriormente, entregamos instrucciones básicas en las cuales se explica cómo debe completarse la bitácora, enfatizando en que toda idea, dato u observación sobre el proceso de lectura era relevante para nuestro estudio. También, destacamos la importancia de respetar los pasos de lectura, ya que, consideramos que las distintas etapas de lectura podían ir

(Chile), Clemente Padín (Uruguay), Carlos Cociña (Chile), Gustavo Romano (Argentina) y Eugenio Tiselli (México), entre muchos otros.

¹⁰ Al respecto, recomiendo consultar los trabajos recientes de Luis Correa-Díaz y Scott Weintraub (eds). *Poesía y poéticas digitales / electrónicas / tecnos / New-Media en América Latina* (2016) y el dossier publicado por Osvaldo Cleger y Phill Penix-Tadsen en la *Revista Letras Hispanas*, “Paperless Text: Digital Storytelling in Latin America and Spain (1983-2013)”. Otros autores que han publicado en el tema son Claudia Kozak, Jaime Alejandro Rodríguez, Leonardo Flores, Carolina Gainza, Thea Pitman y Claire Taylor, entre otros.

cambiando las reflexiones que se hacían en torno al texto o a la práctica lectora en sí. Además, debido a que los alumnos escribieron la bitácora en sus casas, se les solicitó un tiempo mínimo de lectura de 2 horas. Esto se explicitó porque la forma de avanzar en la lectura en esta obra es por medio de hipervínculos que se van dando azarosamente, por lo que la obra en sí no tiene fin.

Por último, destacamos la importancia de que plasmaran detalladamente todo lo que se les venía a la mente en las distintas etapas de lectura, a tal punto que se les solicita no borrar nada de lo que fueron escribiendo y que, en caso de querer editar, solo lo tacharan. De esta forma, se podía dar cuenta de aquellas intuiciones que tal vez no se desarrollaron, pero que fueron percibidas por el lector.

El desarrollo de la bitácora está dividido en tres partes: antes, durante y después de la lectura. La primera parte nos permite ver las expectativas de los lectores sobre la lectura en digital que, muchas veces, choca con los prejuicios de la inevitable comparación con lo impreso. También sirve para verificar qué tan familiarizados se encuentran con la literatura digital y sobre todo, con la lectura en digital.

En la segunda parte, buscamos capturar el proceso de la lectura in situ. Para ello, se les dio ciertas directrices a las cuales podían poner atención mientras realizaban la lectura, es decir, se mencionaron temas como direccionalidad de la lectura, el tipo de interacción que se establece con el texto, manejo del tiempo y del espacio, tipografía, diseño, imágenes, formato digital. Sin embargo, no era obligatorio que hablaran sobre eso, puesto que lo esencial era explorar la espontaneidad, lo que iba surgiendo en la lectura.

Por último, la etapa post-lectura busca que, después de decantar la lectura, los estudiantes describan con el mayor detalle posible su práctica lectora. Por ello, elaboramos preguntas que les permitieran expresar sobre sus sensaciones, los aspectos novedosos o intuitivos de la lectura, que indagaran en la comparación con la literatura análoga, o identificaran los aspectos que reconocían de su ejercicio como lectores de medios digitales. Por último, dejamos abierta la opción para que complementaran con otros aspectos que para ellos fueran interesantes.

Desarrollo Experiencia lectora	El desarrollo se divide en 3 etapas: previo a la lectura, durante la lectura y post-lectura (3). A continuación entregaremos preguntas orientadoras en las que se debe enfocar su bitácora:
	Previo a la lectura: ¿Qué es lo que piensa usted que es la literatura digital? ¿Qué tipo de literatura digital conoce o cree que entra dentro de esta categoría? ¿Cree que existe alguna diferencia de los textos digitales y los impresos? Justifique su respuesta.
	Durante la lectura: Leer la hipernovela <i>Pentagonal: incluidos tú y yo</i> de Carlos Labbé. http://pendientedemigracion.ucm.es/info/especulo/hipertul/pentagonal/ El alumno debe plasmar notas e ideas que vayan surgiendo libremente durante el proceso de lectura. Para que haya un cierto orden, debe establecer diferentes apartados que puede determinarlos antes y/o después de la lectura. Alguno de los aspectos en los que se puede centrar son la configuración del relato (cuántas historias hay, como se relacionan, etc.), direccionalidad de la lectura, tipo de interacción que se establece, manejo del tiempo y del espacio, tipografía, diseño, imágenes, formato digital. También debe agregar un mapa de su lectura de la hipernovela.
	Post-lectura: ¿Cuánto tiempo le llevó realizar la lectura? ¿Qué sensación le produce el texto? ¿Qué aspectos de la lectura le parecieron novedosos o propios de este tipo de literatura? ¿Qué aspectos le recuerdan a la lectura de un texto impreso? ¿Qué le pareció el diseño de los elementos del texto? Enumere los que considere relevantes y describa sus impresiones. ¿Cómo caracterizaría el tipo de lectura que realizó? (Impresiones generales) Justifique su respuesta. ¿Encontró algún obstáculo que le dificultó la lectura? Explique en qué consistió. ¿Qué fue lo que le pareció más fácil e intuitivo de manejar y/o codificar? ¿Qué modos (escrito, visuales, sonido, gestual, entre otros) pudo identificar? Explique cómo estos elementos ayudan a configurar el sentido de la lectura. En cuanto a la materialidad ¿en qué afecta que la lectura se realice en una pantalla? Agregar algún comentario que le parezca pertinente y que no se haya abordado en las preguntas.

Imagen 3. Bitácora de experiencia lectora.

3. EXPERIENCIAS LECTORAS DE LA LITERATURA DIGITAL

Como mencionamos anteriormente, el objetivo de este artículo es identificar características de la lectura de la literatura digital, por medio de la experiencia que produce la lectura de un hipertexto como *Pentagonal: incluidos tú y yo* de Carlos Labbé. Para poder profundizar en este tipo

de práctica realizamos una bitácora de experiencia lectora que permitiera indagar en las apreciaciones de primer año de literatura, que si bien son nativos digitales, no son necesariamente conocedores de la literatura digital. De esta forma, podríamos profundizar en la lectura de estudiantes que tienen una valoración positiva de la lectura, que pueden tener un mayor contacto con textos experimentales, pero que aún no han adoptado por completo un registro académico, y que, por lo mismo, podrían acercarse a este tipo de lectura desde una posición menos teórica y más desde su percepción espontánea. En otras palabras, estos alumnos nos permitirían ver cuáles son los lugares comunes desde lo que se posicionan para leer y qué sensaciones les provoca esta nueva experiencia.

Previo a la construcción de la bitácora, nuestras inquietudes teóricas respecto a la lectura en digital estaban relacionadas con responder preguntas como de qué forma incide la materialidad, el hipertexto, la multimodalidad e interactividad. Por tanto, desde este punto de partida se concibió la bitácora. No obstante, tras una primera lectura a las bitácoras realizadas por los estudiantes, notamos que, si bien surgían temas acerca del papel que juega la materialidad y la hipertextualidad, el aspecto en el que más profundizaron fue respecto a lo que significa ser un lector de literatura digital, su responsabilidad en la construcción de la obra y en que la interactividad era solo una arista dentro del nuevo perfil del lector en digital. Por ello, decidimos ampliar el elemento de interactividad al rol del lector, que incluye la interactividad pero también otros aspectos importantes, como su responsabilidad y su construcción como sujeto lector en este contexto.

También notamos que, por el hecho de que la lectura de *Pentagonal: incluidos tú y yo* está determinada principalmente por el modo escrito, la multimodalidad, es decir el papel que juegan diversos modos como el visual o el sonoro, no eran significativos para esta investigación. Sin embargo, los estudiantes reconocieron distintos géneros en el transcurso de la navegación, algo muy común en este tipo de obras, pues la hipertextualidad potencia la confluencia de diversos textos multimodales. De este modo, decidimos indagar en las bitácoras a partir del concepto de género planteado por Kress (2003) desde una perspectiva multimodal.

En síntesis, a partir de nuestras lecturas y de una primera lectura de las bitácoras consideramos que los aspectos fundamentales en la práctica de la lectura en digital están relacionados a cuatro temas: materialidad, hipertextualidad, género y rol del lector. A continuación, presentaremos las experiencias transmitidas por estos estudiantes. Para ello, seguiremos el orden propuesto por la bitácora del antes, durante y post-lectura. La descripción que realizaremos se focaliza en las cuatro temáticas que nos interesa profundizar sobre este tipo de ejercicio lector (materialidad, hipertextualidad, género multimodal y rol del lector), y así, de esta forma, podremos verificar si la bitácora que hemos creado es pertinente para este tipo de estudios.

4. **ANTES DE LA LECTURA: “LA LITERATURA DIGITAL SE MUEVE Y HABITA POR LOS TERRENOS VIRTUALES DEL HIPERESPACIO”**

Como mencionamos anteriormente, esta parte de la bitácora nos permite observar las expectativas que poseen los jóvenes antes de sumergirse en la navegación digital. En el discurso de los entrevistados, encontramos que una parte importante de ellos indica que no conocía la literatura digital, lo que era esperable ya que aún constituye un formato experimental. No obstante, algunas de sus expectativas efectivamente están relacionadas con la literatura digital, por ejemplo lo entienden como un formato de lectura exclusivo de Internet y que, por lo mismo, su creación depende de los recursos que entregan los dispositivos digitales y la web:

Pienso que la literatura digital es aquella literatura que, tal como indica el nombre, se reproduce a través de medios digitales o electrónicos; esta expresión de la literatura puede incluir contenido multimedia. Además, se hace uso de recursos digitales, tales como el uso del cursor como medio de interacción principal, vinculación de enlaces, etc. (Hombre, 19 años)

Como podemos apreciar en esta cita, el estudiante relaciona este tipo de literatura con la utilización de los medios digitales y con los recursos

materiales que determinan su recepción. Así, por medio del cursor, el lector interactúa y construye el texto o los hipervínculos envían al lector a otros enlaces, que van creando un mapa de lectura. Por esta razón, intuyen que este tipo de literatura no se limita solo al modo escrito. Más bien, esperan encontrarse con modos como el visual o auditivo para crear ambientes que complementen las historias y, como efecto, que hacen de la experiencia de la lectura un ejercicio interactivo. Por lo tanto, una de las expectativas que está ligada a esta práctica lectora es la interactividad y cómo cambia la relación entre el papel del lector frente a un texto, así como lo propone uno de los alumnos:

El libro cambiaría, tanto en cuanto formato se pueda imaginar el autor, como en colores, imágenes, formas, distribución en la pantalla, etcétera; y todo a causa de la sola interacción del lector con el computador o aparato.
(Hombre, 19 años)

De aquí podemos extraer que este alumno reconoce la posibilidad de manipulación que presenta el lenguaje digital y esto lo proyecta como una plausible característica de la literatura digital. Por lo tanto, al igual que cuando se navega por internet, el estudiante en su posición de lector espera armar su propio texto seleccionando, pulsando y eligiendo caminos de lecturas.

Como consecuencia de lo anterior, podemos plantear que los aspectos que los estudiantes identificaron de la literatura digital, sin conocer la hipernovela de Carlos Labbé, se deben a su práctica regular con la lectura en digital. De esta forma, reconocen este tipo de lectura como una lectura extendida cuyo orden responde a las opciones que el usuario va tomando y, por ende, a cómo crea su propio hipertexto. Además, la lectura como enlace de redes es lo que hace que el lector sienta que la experiencia lectora es interactiva.

Pese a que pudimos identificar estas expectativas sobre este tipo de lectura, para los estudiantes la lectura análoga sigue siendo un referente esencial que les permite definir la práctica de la lectura. En este punto, la

materialidad juega un rol fundamental en la lectura, ya que, como vimos en la cita anterior, los medios digitales permiten la configuración de textos con distintos lenguajes, como el sonoro o gestual, que no pueden ser reproducidos en el papel.

Al igual como ocurre con la materialidad, también esperan una alteración en el orden de la disposición de la información de la obra, puesto que estas obras “no necesariamente tienen un orden establecido (como los impresos)” (mujer, 18). Con esto se refiere a que el texto impreso presenta ciertos límites que determinan la lectura —como seguir el orden de izquierda a derecha o el cambio de página.¹¹ En contraste a esto, el texto digital da la sensación de dispersión debido a que la lectura se realiza por medio de hipervínculos. De este modo, los hipervínculos obligan a realizar una lectura intercalada que rompe con el concepto de linealidad.

Algunos estudiantes sienten cierto recelo por los formatos digitales y expresan su preferencia por consumir literatura en formatos analógicos, argumentando la mayoría de las veces que este último formato es más cómodo. Incluso, uno de los alumnos destaca su preferencia por el formato impreso por las características que aporta su objetualidad a la experiencia lectora:

[El] tipo de empastado, su textura, y presentación física, el cambiar de una página a otra, guardarlo a través de los años, la herencia . . . son factores aparte del contenido del texto, pero para mí tiene relevancia, porque es un elemento que se relaciona a la “excelencia de lo leído. (Hombre, 21 años)

Por lo tanto, consideramos que la materialidad tiene un rol fundamental en la experiencia lectora y que, pese a que los estudiantes son

¹¹ Existen varios antecedentes de libros impresos que también cuestionan los límites de la página y utilizan la materialidad del libro para dar cuenta de ello, con el fin de romper con la linealidad textual. Sin embargo, el formato papel tiene la limitación de la hoja y no puede materialmente jugar con texturas infinitas como si se puede dar en los formatos digitales. Probablemente una de las obras impresas más emblemáticas de este estilo es *Especies de espacios* (1999) de George Perec.

nativos digitales, prevalece la idea de que el objeto libro permite una mejor experiencia lectora y, como consecuencia, una mejor apreciación de la literatura. No obstante, lo que más se rescata de los formatos digitales es que su materialidad permite una mayor experimentación —inclusión de distintos modos, hipertexto, diferente direccionalidad de la historia— tanto por parte del creador como del lector.

5. **“A MEDIDA QUE VOY LEYENDO APRENDO A TEJER LOS HILOS”:
EXPERIENCIA DURANTE LA LECTURA**

Como hemos señalado, el registro durante la lectura buscaba rescatar las percepciones y sensaciones que ocurrían a los participantes en el momento mismo de la lectura. Del análisis de las bitácoras se puede extraer que la primera impresión que describen los entrevistados es enfrentarse a un relato desordenado donde no saben a qué atenerse. El azar y el descubrimiento marcan estas primeras descripciones de su aproximación al texto.

La obra comienza sin explicación alguna, no te da ninguna indicación previa. Tienes que descubrir todo por ti mismo. Después de haber pinchado al menos cinco hipervínculos, uno se comienza a preguntar la lógica entre estos y qué determina la dirección que sigues. Pero, cuando crees encontrar una lógica, otro hipervínculo te contradice. Hay demasiadas incertidumbres como para comprender con facilidad el modo en que se genera la direccionalidad de la obra. (Mujer, 18 años)

En este extracto se puede identificar el primer choque epistemológico con este tipo de literatura, ya que el/la lector/a se enfrenta a un solo texto a la vez y se continúa la lectura por medio de enlaces que solo permiten avanzar. De este modo, el texto anterior desaparece por completo y solo queda ir hacia adelante, no hay forma de sostenerse en el pasado. Por otra parte, la temática del texto es fragmentaria, existen textos que

efectivamente tienen una relación que se puede vincular (personajes, una trama o conceptos). Sin embargo, esta relación no es obvia en todos los enlaces disponibles. Por último, los textos no tienen un orden determinado, es decir, se dan de forma azarosa e incluso se pueden repetir, de tal modo que no existe realmente una lectura o una trama en particular.

Esta nueva lógica con la que se enfrentan estos lectores les provoca incertidumbre y frustración. Asimismo lo asocian a aspectos del formato digital que dificultan la lectura. Los entrevistados describen varios efectos físicos, generalmente negativos, provenientes de la lectura en este formato, como por ejemplo el brillo de la pantalla produce cansancio al leer por mucho tiempo, así como también describen que el formato digital y el hipertexto los agota porque demandan un mayor esfuerzo de concentración. Al respecto, algunas de los participantes señalan lo siguiente:

Con el paso del tiempo, la memoria comienza a fallar y recordar las opciones seleccionadas es difícil. (Mujer, 18 años)

. . . luego de dos horas, me duele mucho la cabeza y el hecho de que uso lentes con bastante aumento no ayuda demasiado. (Mujer, 21 años)

A medida que avanzan en la lectura, una de las cuestiones que sobresalen es el choque entre sus expectativas lectoras, vinculadas a su experiencia con el formato impreso, y la realidad de la materialidad digital que se les presenta. Si bien el no poder encontrar una linealidad y la búsqueda vana de un principio y un fin les causa frustración, al mismo tiempo se ven enfrentados a la tarea de buscar un sentido a la lectura, de pensar cómo van a organizar la información que se les presenta de forma fragmentada:

Por último tengo la hipótesis de que esta hipernovela no tiene un final, sino que justamente su objetivo es crear incertidumbre y que a partir de esa incertidumbre el lector se vea obligado a formularse preguntas que tendrá que contestar él mismo, según su única e individual experiencia de lectura. (Mujer, 18 años)

De esta manera, pareciera ser que la frustración e incertidumbre que produce el formato hipertextual, al mismo tiempo se les presenta como un desafío. En este sentido, podemos observar que los sujetos lectores están determinados por ciertas estructuras —la linealidad, concepción del texto como una unidad semántica—, y el que el hipertexto no se ajuste a estas expectativas les resulta frustrante. No obstante, esto mismo produce en ellos las ansias de generar sentido y coherencia, por lo cual desarrollan estrategias para poder acceder a ese anhelado sentido de la obra. Para lograrlo, ponen atención a su diseño, los diálogos, los enlaces y los colores en pos de encontrar ese aspecto que les permita hacer la conexión temática:

Hay diferentes combinaciones de diseño, así como hay diferentes combinaciones en la cronología de la obra, y es posible que todo aquello tenga una razón específica de ser así. Por ejemplo, puede que determinado diseño se refiera a un personaje. (Mujer, 18 años)

Comenzar con un diario causa la sensación de realismo. El juego de luces crea ambientación que apoya lo narrado (Oscuridad/belleza). El espacio extenso sin nada escrito genera sensación de vacío. (Hombre, 22 años)

Así, una vez que se encuentran inmersos en la lectura de la hipernovela, todos sus esfuerzos están concentrados en conectar el contenido con el diseño de la obra, como una estrategia de dar sentido al texto. De esta forma, el significado de la obra pasa primero por comprender la estructura de la misma, sus enlaces y la disposición de los contenidos. Parte de la experiencia de lectura en digital, entonces, se vincula a la interacción con el formato y a dar significado a la fragmentariedad y a la forma azarosa en que se presenta la información. Lo que señala una de las participantes da cuenta de este proceso:

. . . me topé con un fragmento que me hizo cuestionar por completo todo lo anterior. El fragmento dice: “Sé que estoy loca por intentar establecer conexiones entre pedazos sueltos...”. Sentí que se me hablaba directamente

a mí. ¿Acaso el extracto era a propósito? El autor asume que el lector pretende establecer relaciones con lo fragmentado y quizás pretende que nos despojemos de aquello que hemos, más que nada, aprendido con la tradición de los libros impresos. (Mujer, 23 años)

De esta forma, y tal como lo describe una de las participantes, la lectura se les presenta como un trabajo de investigación, en el cual se rastrea el significado del texto para luego construirlo a partir de las elecciones y conexiones que realizan. Para poder avanzar en la lectura y poder construir significados, es necesario desprenderse de las expectativas que provienen de lo impreso.

6. REFLEXIONES POST-LECTURA

LA HIPERTEXTUALIDAD: “EL HIPERTEXTO ES COMO LA VIDA”

Como es posible apreciar en el proceso de lectura, los participantes refieren que la lectura de un texto de características hipertextuales les provoca experiencias contradictorias. La lectura azarosa y fragmentada de *Pentagonal: incluidos tú y yo* les provoca frustración e incertidumbre y al mismo tiempo, evalúan la experiencia como innovadora, entretenida y divertida, lo cual se vincula principalmente a las características interactivas de la obra y a su novedad. Otro elemento que se repite en la evaluación de la lectura que realizan los entrevistados es la curiosidad que les despierta el texto, tanto por saber qué pasa con los enlaces que no pueden seguir, así como con la necesidad de saber cómo termina la obra. Sin embargo, al mismo tiempo, parece ser que saben que se trata de una obra en la cual es imposible encontrar el final:

Por momentos me parece tediosa la repetición de los distintos fragmentos una y otra vez porque quiero seguir avanzando en la lectura y lograr desentrañar el misterio de la obra. Pero mientras leía la obra, tenía una sensación de misterio, suspenso, confusión y ansias de unir todos los puntos. Al principio,

estaba interesada en saber cómo termina la historia, pero ahora me parece que su gracia es esa misma, que no hay un final claro. (Mujer, 20 años)

Como se puede apreciar en la cita de esta estudiante, varios de los alumnos comprendieron que una de las características de esta obra es que su sentido no está fundado en una trama lineal, sino que en el papel que el azar juega para componer este hipertexto. Por tanto, el hipertexto es infinito en términos concretos (la combinación algorítmica no tiene fin) y su conclusión depende solo de las decisiones del lector.

Otra de las participantes señala que la novela se asemeja a la vida misma, “Toda esta fragmentación y el no saber hacia dónde se dirige todo, o si es que existe algún final, me hace pensar en la vida; Una hipernovela sobre la importancia de lo accidental en nuestras vidas” (Mujer, 23 años). En este mensaje, la estudiante señala una cuestión fundamental: el hipertexto propone una estructura en que las opciones son múltiples, lo cual se asemeja a la manera en que actualmente vivimos y cómo nos construimos como sujetos. De esta manera, la experiencia de lectura en digital está marcada por la posibilidad de elección que entrega el hipertexto, la cual es descrita tanto como una experiencia frustrante y que genera incertidumbre, pero también como el elemento interesante y novedoso que este tipo de estructura ofrece al lector. Al no existir una manera “correcta” de leer la hipernovela, cada lector puede armarse su propio camino de lectura, en el que la experiencia consiste en un juego de descubrimiento.

7. MATERIALIDAD: “PUEDE LLEGAR A CANSAR LA VISTA”

Las referencias que los participantes realizan sobre la materialidad apuntan a los efectos físicos que provoca la lectura en formato digital en el lector. Las molestias principales se relacionan con la vista, dolor de cabeza y mareos. Además señalan que la lectura en pantalla y en formato hipertextual requiere mayor concentración por estar expuestos a distintas distracciones (abrir otras páginas o consultar redes sociales), lo que finalmente genera mayor cansancio.

Otro aspecto vinculado a la materialidad que les dificultó la lectura fue la dependencia de Internet para poder leer la hipernovela. Como ejemplo, algunos entrevistados reportaron que no les cargaban bien las páginas o que se les desconectaba internet por la debilidad de la red.

Dentro de los aspectos que destacan de la materialidad digital, así como también en cuanto a su diferencia con el formato impreso, es la posibilidad de interacción que permite. Esto fue evaluado de manera positiva por los entrevistados, sobre todo en la posibilidad de elegir su propio camino de lectura.

8. GÉNERO: LA BÚSQUEDA DE UN EJE DE LECTURA

Debido a la fragmentariedad del hipertexto, los estudiantes leen y al mismo tiempo juegan a armar el rompecabezas de la lectura. Una de las estrategias que utilizan para comprender la hipernovela es deducir una organización del texto. Por ello, identifican extractos de una historia que ellos mismos van armando, conectando temáticas y personajes, es decir, que el hilo conductor de su lectura lo relacionan a géneros narrativos como la novela o como un cuento infinito y buscan este tipo de orden.

Por otra parte, reconocen que cada hipervínculo los lleva a un nuevo texto que posee otro tipo de organización, como es el caso de los e-mails anónimos que no tienen ni emisor ni destinatario o determinados pasajes bíblicos. Estos son considerados como aspectos poéticos atmosféricos o como textos que acentúan la cualidad fragmentaria del hipertexto. Por lo tanto, identificamos que la forma en que describen la hipernovela de Carlos Labbé parte del supuesto que es una novela:

En cuanto a lo escrito, el uso del formato de e-mail, en las conversaciones del narrador original o principal, me ayudó a identificar un eje central en la novela, que es la historia entre él y la otra protagonista, Estela. Esto ayudó a que la lectura no resultara demasiado desconcertante. (Hombre, 20).

A partir de la cita, podemos observar que este estudiante busca un género principal como eje central que guíe su lectura y que los otros fragmentos genéricos no son considerados esenciales, sino que actúan incluso como distractores. Por lo tanto, los lectores siguen buscando patrones de una literatura más convencional, pese a que, desde un principio, comprenden que la lógica de este tipo de hipertexto es distinto al de una novela impresa.

9. **ROL DEL LECTOR: “CADA LECTOR CREA SU PROPIA HISTORIA MEDIANTE SUS DECISIONES”**

Los entrevistados coinciden en que su experiencia de lectura en digital está marcada por la posibilidad de convertirse en agentes activos, no solo en cuanto a la creación de significado, sino que también al verse interpelados a afectar materialmente la obra:

La característica principal de este formato, es la forma en que se mezclan las herramientas que se emplean a diario en el mundo digital (enlaces, imágenes, sonidos, etc.) con los medios tradicionales de lectura, con el fin de crear una nueva experiencia que no sólo involucre al lector de manera pasiva, como sucede con los textos impresos, sino que además pueda ser un agente activo del proceso literario. (Mujer, 26 años)

El rol del lector, entonces, consiste en realizar las conexiones necesarias en la estructura hipertextual del texto, definida por sus enlaces, para que la lectura adquiera significado. En este sentido, la experiencia de lectura en digital está fuertemente marcada por la interacción que el lector ejerce con la materialidad y el lenguaje digital, al explorar esos enlaces, hacer clic en ellos y navegar la información:

El hecho de que el lector era el que escogía el camino que deseaba llevar. No había nada preestablecido; cualquier fragmento que leyera, desde el

principio, nacía de mi propio interés – las palabras claves, las que tenían enlace, eran las encargadas de atraerme o no. (Mujer, 19 años)

Esta posibilidad de interacción y de sentir que pueden interferir en el texto, es descrita por los estudiantes entrevistados como una experiencia positiva. En la fase de post-lectura, los participantes reflexionaron de manera más profunda acerca de la lectura de la hipernovela y se evidencia un cambio en cuanto a las sensaciones que le deja esta experiencia: de incertidumbre pasa a tener un cariz más positivo. La incertidumbre potencia la curiosidad por descubrir el misterio del texto, y en este sentido, la obra digital se transforma en un juego, un puzle que deben completar. Incluso, existen alumnos que en esta etapa comprenden su papel activo y lo que ello significa:

De esta forma, la riqueza del texto en cuanto a lo literario, estilístico y estético, produce que este mundo sea un mundo muy profundo, vasto e íntimo, situándose con mucha más claridad y potencia en la mente del lector que un texto físico. Esto se debe, en mi opinión, a la libertad que concede a la mente lo virtual; pues lo virtual es un espacio que está mucho más sintonizado con la mente que lo real. (Hombre, 20 años)

Es interesante lo que describe este estudiante, ya que da cuenta de una característica esencial no solo de la lectura en digital, sino que de la manera en que se construye la subjetividad. La mente es una entidad abierta, donde todas las posibilidades existen, a diferencia de lo que ocurre en “lo real”, donde la experiencia del sujeto está marcada por la linealidad (nacimiento, vida y muerte, donde la estructura misma de la literatura y la lectura está marcada por esa estructura). Podríamos afirmar que enfrentamos una nueva forma de percepción que genera una experiencia en el sujeto asociada a la ruptura con la linealidad. El título que tiene este apartado hace referencia a esa experiencia. En el espacio digital podemos navegar en forma dispersa y, al mismo tiempo, explorar otros caminos. En este caso, el estudiante califica esta práctica como potenciadora de

la libertad, porque es el lector, como protagonista, el que construye su propia historia.

10. CONCLUSIONES:

HACIA UNA COMPRENSIÓN DE LA LECTURA EN DIGITAL

El objetivo de este estudio fue identificar variables de la lectura de la literatura digital que permitan caracterizarla. Este primer encuentro de los estudiantes con este tipo de literatura permitió identificar parte de sus expectativas, conocimientos previos, prejuicios y sensaciones sobre lo que significa leer y cómo esto se contrapone a la experiencia de lectura de una hipernovela como *Pentagonal: incluidos tú y yo*.

Las expectativas y conocimientos previos que identificamos en los estudiantes están relacionados a sus experiencias como usuarios de internet y dispositivos digitales. Por esta razón, manejan la manipulación de la página, comprenden en qué consiste la lectura como navegación extendida y, por ello, intuyen que la hipertextualidad tiene efectos en la disposición del contenido de la obra o que el diseño puede tener alguna conexión con el contenido.

Pese a estas intuiciones, cuando se enfrentan efectivamente a este texto fragmentario, sin orden lógico y de navegación dispersa se sienten confundidos al depender del azar en la construcción del hipertexto y buscan con ansias un hilo conductor. Esto se debe principalmente a que las experiencias de lectura en la literatura análoga, sobre todo en textos narrativos, tienden a una coherencia que se interpreta como lineal, pese a que también puede ser fragmentaria. Es decir que la materialidad de los libros —su lectura de derecha a izquierda y, por sobre todo, su finitud— afecta en la construcción de la historia que hace el lector. De ahí la reticencia que sienten varios de los participantes —que se traduce en sensaciones como la incertidumbre y la frustración— logra apaciguarse cuando posteriormente comprenden la lógica azarosa del hipertexto y encuentran el goce en armar el rompecabezas.

Entonces, podemos plantear que la experiencia estética se encuentra en el descubrimiento que realiza el propio lector, de una lógica vinculada, por ejemplo, a elementos de diseño y su relación con el contenido o a la identificación de cinco líneas narrativas. En otras palabras, el goce estético está relacionado con el protagonismo que tiene el lector al crear su hipertexto y en la interacción entre lector y texto que permite armar un puzle de lectura.

Por otro lado, buscábamos verificar si la bitácora de experiencia lectora es pertinente para los objetivos de nuestra investigación. Encontramos que efectivamente es un buen instrumento para profundizar en la práctica de lectura y que incentiva a los estudiantes a realizar una lectura metacognitiva y metaliteraria. No obstante, es necesario ajustar ciertos aspectos para futuras investigaciones: identificamos que en la parte de “durante de la lectura” podríamos acceder mucho más a las primeras sensaciones si los estudiantes grabasen sus impresiones, debido a que la acción de escribir significaría detenerse y se pierde parte de la espontaneidad de enfrentarse con la página dada por el enlace. También consideramos que de las cuatro categorías, la que podría evidenciar más en la bitácora es la de género, ya que observamos que los estudiantes buscan pistas textuales para unificar la lectura, pero no lograban reflexionar sobre por qué existe esa búsqueda de fragmentos genéricos que orienten su lectura.

Para terminar, creemos que este estudio nos abre las puertas para comprender no solo lo que significa leer literatura digital, sino que para entender cuáles son los cambios paradigmáticos de la lectura en digital. Una de las expectativas que logramos identificar y que no pudieron ser trabajadas en este estudio, debido al diseño de *Pentagonal: incluidos tú y yo*, fue: ¿qué ocurre en textos hipermédia en que diversos lenguajes —visual, sonoro o táctil— cumplen un rol fundamental en la construcción de sentido? ¿Cuáles son las expectativas de los lectores sobre el papel que juegan estos lenguajes en la construcción del hipertexto? Por otra parte, consideramos que es importante abrir una discusión e investigaciones sobre las formas de percepción y experiencia ligadas al medio digital, dado que este medio potencia y radicaliza ciertas formas de intervención en las

obras, las que sobrepasan la interpretación y se vinculan con una forma de disponer y afectar materialmente el texto. Al contrario del argumento que señala que lo digital favorece una lectura poco profunda y que “nos vuelve estúpidos” (Carr 2011), los entrevistados señalan que este tipo de lectura requiere de una mayor concentración, que implica involucrarse como un agente activo en la construcción de la obra, tanto en los caminos de lectura como en las conexiones que se deben realizar para crear significado. De esta forma, es necesario realizar mayores investigaciones en este campo para comprender a fondo la diferencia que introduce la lectura en digital y así tener mejores herramientas para poder realizar comparaciones entre la lectura digital y la analógica.

BIBLIOGRAFÍA

- Aarseth, Espen. *Cybertext: Perspectives on Ergodic Literature*. Baltimore: The John Hopkins UP, 1997.
- Albarello, Francisco. *Leer/navegar en Internet. Las formas de lectura en la computadora*. Buenos Aires: La Crujía, 2011.
- Careaga, Roberto. “Los desafíos del libro digital se toman el Congreso de la Lengua.” *La Tercera*. Agosto, 2013. Web. Agosto 2016. <<http://www.latercera.com/noticia/cultura/2013/10/1453-548159-9-los-desafios-del-libro-digital-se-toman-el-congreso-de-la-lengua.shtml>>.
- Carr, Nicholas. *Superficiales. ¿Qué está haciendo Internet con nuestras mentes*. Madrid: Taurus, 2011.
- Correa-Díaz, Luis y Scott Weintraub (Eds). *Poesía y poéticas digitales / electrónicas / tecnos / New-Media en América Latina*. Editorial Universidad Central, Bogotá, Colombia, 2016. Libro electrónico, Open Access. Web, Julio 2016. <<http://www.ucentral.edu.co/editorial/catalogo/poesia-poeticas-digitales>>.
- Christie, Frances, y James R. Martin, eds. *Genre and institutions: Social processes in the workplace and school*. A&C Black, 2005.
- García Canclini, Néstor. *El mundo entero como lugar extraño*. Buenos Aires: Gedisa, 2014.

- . *Lectores, espectadores e internautas*. Barcelona: Gedisa, 2007.
- García Canclini, Néstor, Verónica Gerber, Andrés López et all. *Hacia una antropología de los lectores*. México, DF: Ariel, 2015.
- Gainza, Carolina. *Escrituras Electrónicas en América Latina. Producción Literaria en el Capitalismo Informacional*. Doctoral Dissertation, University of Pittsburgh, 2013. Web, Septiembre 2016. <<http://d-scholarship.pitt.edu/16833/>>.
- Groys, Boris. “De la imagen al archivo de imagen Y de vuelta: el arte en la era de la digitalización”. Castillo, Alejandra y Cristián Gómez-Moya. *Arte, archivo y tecnología*. Santiago: Ediciones Universidad Finis Terrae, 2012.
- Hayles, Katherine. *Electronic Literature*. Indiana: University of Notre Dame Press, 2008.
- Jewitt, Carey. *The Routledge Handbook of Multimodal Analysis*. Nueva York: Routledge Handbook. 2009.
- Kress, Gunther. *El alfabetismo en la era de los nuevos medios de comunicación*. Málaga: Ediciones Aljibe, 2003.
- Kress, Gunther. *Multimodality. A social semiotic approach to contemporary communication*. Abingdon y Nueva York: Routledge, 2010.
- Landow, George. *Hipertext 3.0. Critical Theory and New media in an Era of Globalization*. Baltimore: The John Hopkins University Press, 2006.
- Labbé, Carlos. *Pentagonal*. 2001. Web, mayo 2016, <<http://www.ucm.es/info/especulo/hipertul/pentagonal/>>.
- Loss Pequeño Glazier. *Digital Poetics: the Making of E-Poetries*. Alabama: The University of Alabama Press, 2002.
- Manovich, Lev. *El lenguaje de los nuevos medios de comunicación*. Barcelona: Paidós, 2005.
- Martín Barbero, Jesús y Gema Lluch. *Lectura, escritura y desarrollo en la sociedad de la información*. Bogotá: CERLALC. 2011.
- Perec, G. *Especies de espacios*. Barcelona: Montesinos. 1999.
- Sánchez Vásquez, Adolfo. “De la estética de la recepción a la estética de la participación”. Marchán, Simón (Ed.), *Real/virtual en la estética y la teoría de las artes*. Barcelona: Editorial Paidós, 2006.
- Swales, John. *Genre Analysis: English in Academic and Research Settings*. Cambridge: Cambridge University Press. 1990.